

plaza pública para la edición del 11 de septiembre de 1991

# Asamblesitas verdes

# Extraño caso del PEM

miguel ángel granados chapa

Ni siquiera ha acabado de nacer --muy probablemente no lo haga en definitiva-- y ya los dirigentes del Partido Ecologista de México se disputan una representatividad de la que carecen. ~~Por~~ Su líder nacional, Jorge González Torres ha desconocido a Gabril Sánchez Díaz, dirigente capitalino que ya paladea las delicias de una banca en la Asamblea de Representantes del Distrito Federal, a la que no tendrá derecho si el PEM no llega al ~~1~~ 1.5 por ciento de la votación efectiva y, por consiguiente, si pierde su registro condicionado.

En efecto, cualquiera que sea el monto de la votación verde en el DF, la condición primera, ineludible para asistir al reparto de las bancas de representación proporcional en la Asamblea es ser un partido. Hasta ahora, con 330,799 votos (contados los de diputados federales), el PEM llega al 1.44 por ciento, por lo que le faltan seis décimas de punto para mantener la patente que el Tribunal Federal Electoral le regaló. Sólo si el propio Tribunal, o el Colegio Electoral anularan un número significativo de votos, podrían modificarse sustantivamente las actuales proporciones y de pasar del 1.5 por ciento el PEM existirá como partido y deberá recibir asambleistas de representación proporcional, en caso diverso.



plaza pública/2 para la edición del ~~19~~ de agosto de 1991

# El Partido Ecologista

# Un registro regalado

miguel ángel granados chapa  
Poco después de la jornada electoral parecía que /  
dría) hasta donde se va viendo

sólo el Partido Ecologista de México mantendría el registro que obtuvo mediante una resolución del Tribunal Federal Electoral contra la inicial decisión del consejo general del Instituto Federal Electoral, que se lo había negado. Sorprendió el número de los votos a su favor, aun cuando la nobleza de la causa verde, y la toma de conciencia generalizada sobre la preservación y mejoramiento del ambiente eran banderas que favorecían la posición del partido, cualquiera que sea su realidad interna. En varios países europeos el ecologismo político ha conseguido importantes avances y ha conseguido irrumpir en sistemas partidarios como el sueco y el alemán, muy configurados de tiempo atrás (y renuentes por lo mismo a incluir nuevos factores) y que demuestran hasta el cinco por ciento de la votación para tener representación parlamentaria.

El dirigente del PEM es un antiguo priísta (yerno además del doctor Enrique Lio Martínez Manoutou, quien fuera secretario de la Presidencia, importante candidato al Poder Ejecutivo y luego de un breve exilio, borroso gobernador de Tamaulipas.) Jorge González Torres hizo una breve trayectoria dentro del PRI, cuyo 22 comité distrital en el DF llegó a ser presidente. Desde esa posición buscó ser candidato a diputado en 1982, pero el entonces subdirector del IEPES, José Carreño Carlón, le ganó la postulación. Comenzó entonces el alejamiento de González Torres del aparato priísta, que concluyó cuando organizó la Alianza Ecologista, luego el Partido Verde una de las muchas agrupaciones que en 1988 giraron en torno de la candidatura presidencial del ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas.

Cuando el IFE llamó a la inscripción de partidos que ~~podían~~ aspirar al registro condicionado, acudieron varias agrupaciones a solicitarlo. El consejo general lo acordó para el Partido Revolucionario de los Trabajadores, que ya pero en cambio lo negó a varios solicitantes, pero el Partido del Trabajo.

plaza pública/B

y de entre ellos, dos ~~actúan~~ <sup>apelan</sup> al Tribunal Federal Electoral. El Partido Renovado encabezado por don Rodolfo González Guevara, que satisfacía <sup>a</sup> plenamente los requisitos, al menos tanto como las otras tres formaciones mencionadas, <sup>me</sup> ~~es~~ rechazado <sup>do</sup> mientras que, obligándose al Partido Verde Ecologista Mexicano al trivial cambio en su nombre para que se convirtiera en el Partido Ecologista de México, <sup>fue registrado para que</sup> captara el voto de esa tendencia, que muy probablemente, por la suma de agrupaciones de ese corte que así lo manifestaron, se <sup>deposita</sup> ~~deposita~~ en favor del cardenismo <sup>e</sup> en 1988.

<sup>pe</sup> Algunas de esas agrupaciones denunciaron el 12 de agosto, ya en las vistas electorales, esa índole del PEM, llamándolo "fraude moral, ambiental y electoral". Narraron que, ante la imposibilidad de reclutar candidatos, se improvisaron <sup>con</sup> ~~aspirantes~~ aspirantes hasta ese momento no relacionados con el ecologismo. Pero <sup>fue</sup> ~~es~~ necesaria una "ayudita", como la llaman los antiguos compañeros de González Torres en el ecologismo:

"La publica una dudosa encuesta radiodifundida en mayo, que le concede a PEM un porcentaje <sup>sorprendentemente</sup> favorable. Funcionarios públicos recomiendan a amigos, subalternos, ~~correligionarios~~ <sup>correligionarios</sup> y amigos engrosar las filas del partido. Representantes de Gobernación tras invitar infructuosamente a ecologistas locales en varias entidades, mejor se dan a la tarea sin embozo de formarles los cuadros dirigentes, ~~nombrando~~ <sup>nombrando</sup> algún virtual comisario político en los comités estatales. No aumenta considerablemente la militancia, pero al menos llenan el expediente de formar dirigencias locales, el tiempo apremia y no se juntan los candidatos requeridos. Se llega al colmo: se comisiona <sup>apriistas</sup> ~~apriistas~~ en la banca a que se hagan ecologistas 'de aquí a las elecciones'. De entre ellos se logra sacar algunos candidatos que saben leer y escribir..."

<sup>7</sup> <sup>asambleistas</sup> No fue un esfuerzo vano. Con esa "ayudita" el PEM <sup>prede sus temas</sup> ~~tiene~~ registro, y <sup>ta</sup> ~~ha~~ comenzado ya a pagar: mientras todos los partidos minoritarios, ~~ha~~ el ferrocarril, tienen algún señalamiento contra la transparencia de las elecciones, González Torres ha declarado su plena satisfacción con ellas. Pues cómo

# PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

## Asambleístas *verdes* Extraño caso del PEM

**N**i siquiera ha acabado de nacer —muy probablemente no lo haga en definitiva— y ya los dirigentes del Partido Ecologista de México se disputan una representatividad de la que carecen. Su líder nacional, Jorge González Torres, ha desconocido a Gabriel Sánchez Díaz, dirigente capitalino que ya

Miércoles 11 4

paladea las delicias de una banca en la Asamblea de Representantes del Distrito Federal, a la que no tendrá derecho si el PEM no llega al 1.5 por ciento de la votación efectiva y, por consiguiente, si pierde su registro condicionado.

En efecto, cualquiera que sea el monto de la votación *verde* en el DF, la condición primera, ineludible para asistir al reparto de las bancas de representación proporcional en la Asamblea es *ser* un partido. Hasta ahora, con 330 mil 799 votos (contados los de diputados federales), el PEM llega al 1.44 por ciento, por lo que le faltan seis décimas de punto para mantener la patente que el Tribunal Federal Electoral le regaló. Sólo si el propio Tribunal, o el Colegio Electoral anularan un número significativo de votos, podrían modificarse sustantivamente las actuales proporciones y de pasar del 1.5 por ciento el PEM existirá como partido y deberá recibir asambleístas de representación proporcional, no en caso diverso.

Poco después de la jornada electoral parecía que sólo el Partido Ecologista de México mantendría el registro que obtuvo mediante una resolución del Tribunal Federal Electoral, contra la inicial decisión del consejo general del Instituto Federal Electoral, que se lo había negado. Sorprendió el número de los votos

a su favor, aun cuando la nobleza de la causa *verde*, y la toma de conciencia generalizada sobre la preservación y mejoramiento del ambiente eran banderas que favorecían la posición del partido, cualquiera que sea su realidad interna. En varios países europeos el ecologismo político ha conseguido importantes avances y ha conseguido irrumpir en sistemas partidarios como el sueco y el alemán, muy configurados de tiempo atrás (y renuentes por lo mismo a incluir nuevos factores) y que demandan hasta el 5 por ciento de la votación para tener representación parlamentaria.

El dirigente del PEM es un antiguo priísta (yerno además del doctor Emilio Martínez Manautou, quien fuera secretario de la Presidencia, importante precandidato al Poder Ejecutivo y luego de un breve exilio, borroso gobernador de Tamaulipas). Jorge González Torres hizo una breve trayectoria dentro del PRI, de cuyo 22 comité distrital en el DF llegó a ser presidente. Desde esa posición buscó ser candidato a diputado en 1982, pero el entonces subdirector del IEPES, José Carreño Carlón, le ganó la postulación. Comenzó entonces el alejamiento de González Torres del aparato priísta, que concluyó cuando organizó la Alianza Ecologista, luego Partido Verde, una de las muchas agrupaciones que en 1988 giraron en torno de la candidatura presi-

dencial del ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas.

Cuando el IFE llamó a la inscripción de partidos que aspiraran al registro condicionado, acudieron varias agrupaciones a solicitarlo. El consejo general lo acordó para el Partido Revolucionario de los Trabajadores, que ya lo había tenido, y para el Partido del Trabajo. pero en cambio lo negó a varios solicitantes, y entre ellos, dos apelaron al Tribunal Federal Electoral. El Partido Renovador encabezado por don Rodolfo González Guevara, que satisfacía plenamente los requisitos, al menos tanto como las otras tres formaciones mencionadas, fue rechazado mientras que, obligándose al Partido Verde Ecologista Mexicano al trivial cambio de su nombre para que se convirtiera en el Partido Ecologista de México, fue registrado para que captara el voto de esa tendencia, que muy probablemente, por la suma de agrupaciones de ese corte que así lo manifestaron, se depositó en favor del cardenismo en 1988.

Algunas de esas agrupaciones denunciaron el 12 de agosto, ya en las vísperas electorales, esa índole del PEM, llamándolo "fraude moral, ambiental y electoral". Narraron que, ante la imposibilidad de reclutar candidatos, se improvisaron aspirantes hasta ese momento no relacionados con el eco-

gismo. Pero fue necesaria una "ayudita", como la llaman los antiguos compañeros de González Torres en el ecologismo:

"La publica una dudosa encuesta radiodifundida en mayo, que le concede al PEM un porcentaje sorprendentemente favorable. Funcionarios públicos recomiendan a amigos, subalternos, correligionarios y amigos engrosar las filas del partido. Representantes de Gobernación, tras invitar infructuosamente a ecologistas locales en varias entidades, mejor se dan a la tarea sin embozo de formarles los cuadros dirigentes, nombrando algún virtual comisario político en los comités estatales. No aumenta considerablemente la militancia, pero al menos llenan el expediente de formar dirigencias locales, el tiempo apremia y no se juntan los candidatos requeridos. Se llega al colmo: se comisiona a priístas en la banca a que se hagan ecologistas 'de aquí a las elecciones'. De entre ellos se logra sacar algunos candidatos que saben leer y escribir...".

No fue un esfuerzo vano. Con esa "ayudita" el PEM puede aún tener registro, diputados y asambleístas. Y ha comenzado ya a pagar: mientras todos los partidos minoritarios, hasta el *ferrocarril*, tienen algún señalamiento contra la transparencia de las elecciones, González Torres ha declarado su plena satisfacción con ellas. Pues cómo no.